

## [Extracto de escrito a la Comisión de Control del PCR (B)]

León Trotsky

21 de septiembre de 1925

(Tomado de “[Sobre la cuestión de las comunas agrícolas](#)”, en [Trotsky inédito en internet y en castellano](#), en estas mismas EIS. Hasta el momento no hemos podido localizar ninguna versión completa de este escrito, cuyo extracto cita Trotsky en el artículo referenciado presentándolo así: “A este respecto, repetiré lo que escribí el 21 de septiembre de este año a la Comisión Central de Control”.)

[...]

Hasta ahora, las comunas no han sido capaces de aumentar la productividad laboral. En algunos casos, incluso se ha producido un descenso de la productividad. Esto no era evidente durante el comunismo de guerra ni en la primera fase de la NEP porque la productividad laboral era muy baja en todos los sectores. También se relacionó con la disminución del número de hectáreas dedicadas a la agricultura, etc. Pero ahora, con la NEP, cuando la cuestión de la productividad resulta decisiva tanto para el conjunto de la economía como para cada empresa, muchas comunas agrícolas se encuentran claramente a contracorriente de la tendencia económica general. Esto tiene consecuencias materiales y morales. Las comunas no salen de sus deudas; cuando avanzan, lo hacen con extrema lentitud; y su moral decae, mientras que a su alrededor la agricultura se desarrolla tanto en las granjas privadas como en los sovjoses.

Entonces, ¿por qué no aumenta la productividad laboral en las comunas? Sólo hay una razón: la ausencia de beneficio personal. Precisamente por esta razón, la NEP dio un impulso al desarrollo de las fuerzas productivas, introduciendo en la vida económica un beneficio personal. Ahora, no hay la menor discusión sobre esto en las comunas agrícolas. Se basan en el principio del comunismo integral: básicamente, a pesar de una cierta regulación del trabajo, cada uno trabaja todo lo que puede o todo lo que quiere, mientras que la comuna proporciona un medio de vida a todos sus miembros y a sus familias de forma equitativa. Los que trabajan duro no reciben ninguna recompensa. Los que trabajan poco o mal no pierden nada. Los comuneros más fervientes aflojan y empiezan a trabajar “como los demás”, es decir, sin pasión. Y, como consecuencia, disminuye la productividad del trabajo.

Aunque los principios en los que se basan las comunas de este tipo son sublimes desde un punto de vista abstracto, es obvio que están condenadas a la muerte económica mientras no eleven la productividad del trabajo. No pueden salvarse con ayudas, subvenciones o créditos. Si la productividad laboral se mantiene en el mismo nivel (bajo), y no digamos si decae, la ayuda exterior sólo puede, en el mejor de los casos, prolongar la agonía. Para resolver el problema, hay que atajarlo de raíz. Hay que introducir un principio de responsabilidad personal y de reparto de beneficios (dentro de ciertos límites). Tenemos que hacer que las recompensas dependan de la cantidad y la calidad del trabajo. Además de la comida y el alojamiento comunes, etc., también debería introducirse un salario en metálico, basado en la participación individual en el trabajo (en determinadas condiciones, este principio también podría aplicarse al alojamiento o las comidas).

El otro factor que socava la existencia de las comunas son los errores y anomalías en su composición. No debe haber lugar para el mando externo en la vida de las comunas. No se debe destituir a los activistas responsables de la comuna y nombrar a otros. No se

debe ordenar a la comuna que elija a tal o cual presidente. La comuna sólo puede fundamentarse sobre la base de la elección personal, sobre la base del conocimiento personal de uno hacia el otro, sobre la base de la confianza mutua. Al mismo tiempo, la comuna sólo puede superar las dificultades de la situación actual si sus miembros tienen un valor relativamente alto. No debemos rebajar el nivel quitando a la comuna a sus activistas más activos y valiosos y trasladándolos a otro trabajo.

[...]

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)